

Se trata de una enfermedad zoonótica provocada por parásitos, que conduce al desarrollo de uno o más quistes que se localizan con mayor frecuencia en hígado y pulmones.

María José Villagrán
 prensa@latribuna.cl

Ocho personas han sido diagnosticadas con hidatidosis en lo que va de este año, en la provincia de Biobío. Los casos confirmados pertenecen a las comunas de Los Ángeles, Alto Biobío y Mulchén y corresponden a cuatro hombres y cuatro mujeres, quienes fueron atendidos en la red asistencial. Asimismo, la autoridad sanitaria también realizó la investigación epidemiológica y ambiental respectiva.

Al respecto, el delegado provincial de la Seremi de Salud Biobío, Cristóbal Vidal, detalló que la hidatidosis es una de las patologías que presenta mayor prevalencia respecto a la media nacional en la zona. "Es una enfermedad zoonótica provocada por parásitos que conduce al desarrollo de uno o más quistes hidatídicos localizados con mayor frecuencia en hígados y pulmones pero también en otras partes del cuerpo que puede estar presente en ovinos y caprinos pero que cuyo huésped definitivo es el perro, que adquiere la enfermedad por comer vísceras crudas de animales con el parásito", relató Vidal.

Se trata de una patología bastante compleja de diagnosticar ya que no manifiesta síntomas en su etapa inicial: "Una persona puede convivir con los quistes, ya sea en la zona hepática o pulmonar, por muchos años sin manifestar ningún síntoma. Se van acumulando los quistes, van creciendo y a medida que eso sucede, van dañando el órgano donde se encuentran alojados", detalló el delegado provincial de la Seremi de Salud Biobío.

Si una persona tiene los quistes alojados en el hígado, por ejemplo, comenzará a manifestar dolencias o molestias en el funcionamiento de dicho órgano o dolores agudos a nivel abdominal.

Si los quistes se encuentran alojados en los pulmones, el



paciente empezará a presentar problemas respiratorios, dificultad para respirar o cansancio.

Pueden darse casos en los cuales el quiste se rompa al momento del funcionamiento del órgano y, con ello, generar un shock anafiláctico, lo que significa que puede presentar un daño a nivel cardiopulmonar o un paro cardiopulmonar y la muerte.

El tratamiento contra la hidatidosis dependerá de la etapa en la que sea diagnosticada. "Si la encontramos en etapa inicial, donde los quistes son pequeños, se puede trabajar con antiparasitarios y eso podría ser la respuesta a la patología pero dado que las personas encuentran los quistes cuando ya están en etapas muy avanzadas, la cirugía viene a ser la única alternativa, en donde se extraen los quistes y, a veces, parte del órgano que está comprometido y, con ello, quedan dificultades asociadas a perder el órgano", relató Vidal.

De ahí la importancia de hacer un diagnóstico temprano pero, por sobre todo, del trabajo preventivo, con el objetivo de que las personas no lleguen a adquirir el quiste hidatídico.

¿Cómo saber si una persona tiene hidatidosis? La manera de confirmar o descartar la existencia de quistes hidatídicos es a

través de dos tipos de exámenes de sangre.

Este procedimiento permitirá determinar si tiene anticuerpos asociados a este quiste; en caso de que salga positivo, se confirma el diagnóstico a través de la imagenología (radiografía, TAG o resonancia) con el objetivo de saber dónde está alojado el quiste.

En situaciones más complejas, la cirugía es el momento donde el especialista puede detectar la presencia de un quiste, ya sea en la zona hepática, pulmonar o en algún otro órgano que pudiera estar comprometido.

TRABAJO PREVENTIVO

Al respecto, Vidal detalló que –el año pasado– se activó el trabajo de la mesa provincial de hidatidosis, la cual busca –de manera intersectorial– implementar acciones para disminuir la prevalencia de esta enfermedad en la zona, tomando en cuenta que la mayoría de los casos se registran en Alto Biobío, Los Ángeles y Santa Bárbara.

"Dentro del trabajo coordinado y por coordinar, está la formación de gestores comunitarios para educación sanitaria sobre la enfermedad, la futura entrega e instalación de digestores para

evitar la contaminación de vísceras de animal y se continúa con la desparasitación de perros y buscando sincronizar el trabajo de cada una de las instituciones que participan en la mesa, como la Seremi de Salud, Servicio de Salud, Complejo Asistencial, la municipalidad de Alto Biobío,

además de SAG e Indap y la delegación presidencial", relató el delegado provincial de la Seremi de Salud Biobío.

Asimismo, detalló que –en 2023– la tasa de incidencia que registró esta enfermedad en la provincia fue de 4,6 casos por cada 100 mil habitantes.

¿CÓMO PREVENIRLA?

Los quistes hidatídicos se producen por la ingesta de los huevos que están presentes en el ambiente; estos huevos, particularmente, los tienen los perros no desparasitados en su pelaje, hocico o zonas donde son acariciados. Posteriormente, una persona lleva sus manos a la comida o boca, ingiere el huevo y, con ello, desarrolla la patología.

Teniendo esto presente, lo primero que debería hacer la comunidad para prevenir la hidatidosis es desparasitar a sus perros.

Al momento de faenar animales como corderos, chivos o de abasto, que es donde se alojan estos quistes, "no darles las vísceras crudas a los perros porque ahí es donde perpetuamos el ciclo", detalló Vidal.

Asimismo, detalló que estos huevos presentan una alta resistencia al ambiente, por lo que pueden estar presentes también en verduras o el agua si no es corriente.

Para quienes residen en sectores rurales, el llamado es a que mantengan sus huertas bien tapadas y en las que no puedan ingresar los perros, así como tampoco a los puntos donde hay extracción de agua.

"Lo ideal es que las personas tengan agua potable pero si es el caso de que la gente extrae agua de alguna fuente superficial, como vertiente, que ésta no tenga acceso a perros ya que podría ser un factor de riesgo", explicó Vidal.